

# La Luz del Porvenir

Gracia 9 de

Junio de 1892.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,  
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUBVBS

## PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Cármen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Más pronto llega el que anda que no el que corre.—Los dos genios—Al enterrar una semilla.

Más pronto llega el que anda que no el que corre.

## I.

El 3 de Febrero del año actual, publicó *El Diario de Cádiz* en su número 8.968, el siguiente relato:

## PARRICIDIO EXTRAORDINARIO

UN HIJO QUE MATA Á SU MADRE POR AMOR FILIAL

*Un caballero campesino.*

En Coulon acaba de desarrollarse un drama de familia que quizá no presente otro ejemplo en los anales de la criminalidad.

Un hijo que mata á su madre por un exceso de amor filial.

Coulon es una aldea de 400 vecinos, situada á algunos kilómetros de Nojent-le-Roy, en el departamento de Eure-et-Loire (Francia.)

En aquel país admirable, rodeado de bosques y dominado por un antiguo castillo de hermoso aspecto, se ha desarrollado un drama espantoso que parece hecho á propósito para derrotar á los psicólogos.

El Sr. Dehay, el héroe de esta tragedia, era un caballero campesino, el único señor que habia en la comarca.

Habitaba con su madre, una señora de setenta años, en una bonita casa de campo, una especie de quinta, rodeada de un parque de 5.000 metros de extensión.

Único superviviente de tres hijos, el señor Dehay habia consagrado á su madre un verdadero culto. Abogado y poseedor de una renta de mas de 15.000 pesetas, no habia querido nunca separarse de aquella, rechazando todos los empleos y destinos que se le habian ofrecido.

Repartia el tiempo entre la caza y la pesca, no recibiendo en su casa más que al cura y al Sr. Guillemín, el médico de Coulon.

A pesar de su misantropía era queridísimo en el país, así como su madre; los pobres podian presentarse á cualquier hora ante la verja de la casa en la seguridad de que serían socorridos con dinero y víveres. El Sr. Dehay, además, estaba suscrito á todas las obras de caridad pública de la localidad y el Ayuntamiento le es



deudor de infinitas liberalidades que han contribuido á la conservación y al embellecimiento del pueblo.

Esta vida reconcentrada en su objeto único, la madre, este amor exclusivo es ciertamente la única explicación que pueda darse de este parricidio sin precedentes.

#### EL DRAMA.

La Sra. Dehay, ya muy delicada hacia algun tiempo por los achaques de la edad, fué atacada hace dos dias de una pulmonía infecciosa. El Sr. Guillemin, médico de la familia, comprendió en seguida la gravedad del mal, y llamó en consulta á dos de sus compañeros, médicos de los hospitales.

Estas idas y venidas de médicos inquietaron mucho á Dehay, el cual de repente se puso en un estado febrilmente nervioso, interrogando sin cesar á los médicos. Estos que creían desesperado el estado de la enferma, contestaron con esas evasivas que no hacen desesperar completamente, pero que tampoco tranquilizan á las familias.

Dehay no se equivocó; cuando la criada del cura fué á preguntar por la enferma él le contestó:

—Está perdida, se muere y yo no la sobreviviré.

No entró en la habitación de la enferma y pasó el día del lunes en una agitación extrema, rehusando toda clase de alimentos.

La cocinera, enferma de *influenza*, habia sido reemplazada por una asistenta que velaba á la enferma, mientras que el jardinero hacia los demás menesteres de la casa.

Ambos servidores, muy inquietos por el aspecto de su amo, habian avisado al cura, el cual intentó verle para tranquilizarle; pero el hijo no quiso recibirle.

Anteayer por la mañana, terminada la consulta de los médicos, y mientras estos estaban reunidos conferenciando, Dehay penetró en la alcoba de su madre, y dando una carta á la asistenta, le rogó que fuera á depositarla en el correo mientras que él quedaba allí aguardándola.

#### DOS VÍCTIMAS.

Apenas entrado en la alcoba se oyó que la enferma gritaba:

—¡Jorge! ¡Jorge! ¡Quieres matarme!

Dehay, en efecto, habia sacado un revólver del bolsillo acercándolo á la sien de su madre y haciendo fuego, é inmediatamente, volviéndolo contra sí mismo se hizo saltar la tapa de los sesos, pegándose un tiro en la barba y saliendo la bala por la bóveda craniana.

Al ruido de la detonacion corrieron los médicos con el jardinero, encontrando muerta á la señora y moribundo al hijo, que dejó de existir muy pronto sin haber recobrado el conocimiento.

#### SIN FAMILIA.

Mad. Dehay se habia casado dos veces: tuvo dos hijos del primer matrimonio; los dos murieron.

El asesino era el único hijo del segundo matrimonio.

Las dos víctimas de este drama tendrán quizá parientes lejanos, pero nadie los conoce en la comarca.

El juzgado, pues, no podrá hacer otra cosa que registrar los papeles que encuentre en la casa, que ya está sellada y custodiada por la autoridad.

Un habitante de la aldea se llevó consigo los perros de caza, que desde que ocurrió el drama no cesan de ladrar, aun cuando no han entrado en la casa.

## II.

Un espiritista muy pensador, (residente en Cádiz,) leyó atentamente tan triste narración y nos escribió diciéndonos entre otras cosas lo siguiente:

“Amiga mia; usted que se dedica con buen éxito á investigar el *porqué* de algunos acontecimientos dolorosísimos, lea con la atención debida el recorte de un periódico de esta localidad que adjunto le envío; y si tiene ocasión propicia pregunte á alguno de los espíritus que la inspiran, á qué móvil obedeció el señor Dehay, si fué un arrebató de locura, si cumplió fielmente la órden imperativa de un espíritu obsesor, cuál fué, en fin, la causa que produjo ese doble crimen. Usted que me conoce, sabe muy bien que no pregunto por curiosidad ni por entretenimiento pueril, sino porque no puedo comprender como un hombre tan bueno, pudo cometer el mayor y el más abominable de los crímenes.”

El mismo efecto que le causó á nuestro hermano la lectura del *Parricidio extraordinario*, nos hizo sentir vehementísimos deseos de saber algo de tan terrible historia, y cuando tuvimos ocasión de hablar con el espíritu del Padre Germán, este nos dijo lo que copiamos á continuación:

## III.

“El suceso que tanto os ha llamado la atención y tan profundamente os ha preocupado, no ha sido efecto de un arrebató de locura, ni tampoco ningun sér de ultratumba ha tomado parte en esa horrible tragedia; le bastaba al protagonista de tan dolorosa historia su impaciencia, su falta de fé, su completo desconocimiento de la realidad de la vida.”

“Ese espíritu que nunca ha sido malo, que jamás ha llegado á la degradación, ha sido en cambio tan exclusivista en sus afectos, tan egoísta en sus amores, y tan reducido el número de sus séres predilectos, que se puede decir que un solo espíritu ha sido el depositario de su inmenso amor. Ese espíritu, es el que en su última encarnación le sirvió de madre.”

“En innumerables existencias han estado unidos esos dos séres por los lazos más estrechos que se unen en la Tierra los hombres y las mujeres; y formando un admirable contraste enfrente del exclusivismo de Lacio, que ha sido asesino por amor, se ha levantado siempre el amor universal que engrandece y eleva el espíritu de Elda, y le doy estos nombres para entendernos mejor. Elda ha poseído siempre en alto grado el dulcísimo sentimiento del amor más puro y más expansivo. Su misión no ha sido otra cerca de Lacio que educarle, purificarle y engrandecerle, que sin ser un espíritu de malas condiciones, está poseído de una sola idea, *no separarse del objeto amado*, y Elda todo su afán se cifra en hacerle conocer las inmensas ventajas del amor universal, pero como cada sér tiene su libre albedrío, Lacio ha desoído siempre los consejos de Elda, creyendo que con no hacer daño á nadie hay lo suficiente para las buenas relaciones que se deben tener con la humanidad, y Elda en cambio le ha demostrado con pruebas innegables que no basta crearse una familia, desvelarse por ella y hacer todos los sacrificios imaginables para proporcionarle un relativo bienestar, que es preciso ensanchar el círculo de la vida, atendiendo á los que lloran, escuchando á los que se quejan, dando persuasivos consejos á los que lo solicitan, procurando el alivio de los más necesitados, pro-

digando el amor entre los huérfanos y los enfermos desvalidos, porque el amor debe ser como el sol que al difundir sus rayos ilumina todos los parajes; si un sol ilumina todo un sistema planetario, el amor debe prestar aliento á todos los habitantes de un mundo, sin que falte á ninguno la cantidad de afecto que necesite, porque el amor tiene innumerables manifestaciones, y una demostración de ternura no vive á expensas de otra prueba de cariño; he aquí porque no se quiere á dos séres de igual manera. Un padre por ejemplo podrá tener diez hijos, los que-rrá á todos, en un momento dado se dejará matar por salvarles la vida, se precipitará en el fuego, se arrojará al agua, desafiará el mayor de los peligros, pero su cariño tendrá distintas gradaciones; al uno le admirará por su talento, al otro le compadecerá por su ignorancia, á aquel le temerá por sus malos instintos, á todos les dará las primicias de su inmenso amor, pero con manifestaciones distintas, y lo que sucede con la familia acontece con la generalidad de las relaciones sociales. Un afecto, no quita nada á otro afecto, mientras más se ama se aprende á querer mejor, y se cree el espíritu con más derecho para tener su oasis, su paraíso rodeado de espíritus afines. Estas, y otras consideraciones análogas ha hecho Elda á Lacio en sucesivas existencias, pero él, desempeñando distintos papeles, en todos ellos ha sido exclusivista y tiránico en su modo de amar. Unas veces, marido celosísimo ha tenido cautiva á Elda sin dejarla un solo instante; otras, padre esclavo de su honra, no la ha dejado respirar ni gozar de las delicias de la juventud; avaro de su codiciado tesoro lo escondía á las miradas de los demás y veía morir á su hija de consunción, satisfecho porque ningun hombre había dejado en su frente las huellas de un ósculo de amor. En más de una ocasión, hermano gemelo de Elda, la custodiaba como el ídolo mas sagrado, sin permitir que se creara familia sino consagrándola á Dios y velando de continuo ante el monasterio que encerraba á la mitad de su sér. La quiere de tal manera, que al encontrarse en el espacio sin ella sufre horribilmente, encarna de nuevo en la mayor turbación y continua la lucha de su exclusivismo, y Elda compadeciendo su extravío y agradeciendo su inmenso amor, sigue desempeñando su hermosa misión, que es la de engrandecer su sentimiento.,,

“En esta última existencia habia conseguido bastante, (puesto que su casa era el puerto de salvación de muchos náufragos), pero no todo lo que Elda deseaba, puesto que Lacio hacía el bien, pero huía tenazmente de toda relación social, su idea fija era no separarse de su madre. ¡Cuántos siglos lleva así! queriendo siempre estar unido al noble espíritu que ha aceptado la difícil y honrosísima misión de hacerle amar á la humanidad, obligándole á entrar en la ancha via del progreso, haciéndole conocer cuán hermoso es convertirse en un *enviado* de Dios. Y cuando Lacio comenzaba á sentir la noble necesidad de ser útil á los otros, la enfermedad de su madre le horrorizó. ¡Pensar que se quedaría solo, privado para siempre de la compañía de aquel sér tan íntimamente amado! que de su madre solo quedaría un cuerpo inerte!... y que ni este cuerpo le sería posible conservar, por que era necesario llevarlo al cementerio y dejarlo debajo de muchas capas de tierra!...,”

¡Vivir sin su madre!... sin aquel angel de paz que le había hecho amar la virtud!... ¡imposible!... ¡imposible!... ¡imposible!... ¡Verla morir!... ¡recibir su último suspiro!... ¡cerrar sus ojos!... aquellos ojos que él había visto desde niño, y en los cuales había encontrado todos los resplandores de los soles que pueblan los espacios!.. Dejar de oír aquella voz dulcísima que para él tenia todas las armonías celestiales!... Perderlo todo sin poder esperar más que la soledad y el abandono más com-

pleto!.. ¡vivir sin su madre!... eso no podía ser. ¡Saber de cierto que le esperaba el tormento de la agonía á la que él amaba tanto!... ¡qué certidumbre tan horrible!... pero ese último dolor podía él evitárselo, podía él cortar el hilo de su preciosa vida sin que su madre se diera cuenta que moría. Magnífico plan! y despues él! ¿quien podría impedirselo? nadie. Más... ¿quedaba algo despues de la muerte?... ¿Acaso Dios existía?... ¿las almas que se aman en la Tierra no se separan en la eternidad? pues si era así, bendita muerte que iba á prolongar su inmensa dicha..”

“Muerta su madre, ¿qué le importaba á él todo lo demás? la cuestión era no separarse de ella; y consumó el crimen ébrio de amor, ignorando que *más pronto llega el que anda, que no el que corre*. El pensaba dormir eternamente al lado de aquel ser tan querido, y ahora.... ahora se encuentra lejos, muy lejos del objeto amado. Ella compadeciendo su locura y agradeciendo su inmenso amor, él sufriendo las consecuencias de su extravío, de su impaciencia, de su *voluntario* desconocimiento de las eternas leyes de la vida. Lacio es un ciego que en medio de la luz siempre ha dicho, *no quiero ver, quiero la sombra*. No ha querido convencerse aún, que para ser dichoso amando á un espíritu, se ha de pagar anticipadamente aquella inmensa dicha amando á la humanidad en conjunto á la vez que se ha de querer en particular á este y á aquel protegiendo á los débiles, levantando á los caidos, sosteniendo á los pequeñitos y amparando á los ancianos; se ha de engrandecer el alma y el coronamiento de esa obra gigante es encontrar un alma gemela, cuya luz, calor y sentimiento sean imanes poderosísimos que le atraigan á través de incommensurables distancias. El amor es la telegrafía de los espíritus, y amar es estudiar el infinito..”

“Atraidos mutuamente dos espíritus ¡cuánto pueden gozar!... entonces sí que su dicha no tiene fin, entonces sí que no se separan jamás aunque habiten distintos mundos, porque trabajan de comun acuerdo y emplean los mismos medios para hacer progresar á las humanidades „

“Lacio sueña con ese amor, siente la necesidad imperiosa de ser amado, pero no quiere detenerse á sembrar merecimientos. El se dice así mismo: Cuando sea dichoso seré grande; y hay que ser grande antes, por que la dicha no es el patrimonio de los espíritus egoistas que solo se ocupan de sus deseos y aspiraciones. Labio en su última existencia podía haber dado un paso gigante; muerta su madre, consagrando á su recuerdo sus buenas obras, y guiado por ella desde el espacio, compartiendo su desierto hogar con una mujer honrada y cariñosa, creándose una familia para que sus hijos hubiesen sido útiles á la humanidad ¡cuánto bien hubiera podido hacer! ¡Más ay!.. que en vez de seguir la ley natural de la vida, se convirtió en asesino un espíritu que nunca había cometido un crimen. Se rebeló, hizo temblar de espanto á la mujer que tanto amaba, y la turbación más horrorosa reinó por algun tiempo en aquella morada donde sus habitantes habian pasado horas de dulce paz, de reposo envidiable, de satisfacción indefinible..”

“Son muchos los que os impacientais por que veis que llegais al término de una existencia sin haber vivido ¡sin haber gozado! ¿Y qué es una existencia comparada con la eternidad? ¿por qué medís la tela de la vida con medidas microscópicas? ¿no sabeis que esta no tiene fin? ¿por qué reducís las distancias cuando éstas no tienen término? el transcurso de la vida no se reduce á una sola existencia, y aceptada esta verdad innegable una encarnación de sufrimiento, es menos, mucho menos, que un milésimo de segundo en la eternidad..”

“Vosotros, los que sufrís, no creais que llegareis tarde para sentaros á la mesa

del banquete del placer; nadie, nadie os quitará vuestro asiento, vosotros sois únicamente los que como Lacio tomáis una vereda tortuosa y os apartáis del camino real.»

“Muchas veces, cuando teneis vivísimos deseos de llegar pronto á un lugar determinado, decís con impaciencia:—Por el atajo se gana tiempo, verdad que es malo el camino, pero se llega antes, y emprendéis la marcha cayendo y levantando y parándoos á cada segundo para orientaros y ver si no vais perdidos. ¿Cuando llegáis al fin de la jornada, qué habeis adelantando? quizá breves momentos (y no en todas ocasiones), que os han costado dudas, temores y sobresaltos, siendo mucho mayor el cansancio físico que si hubiérais ido por el camino llano conocido de todos.»

“Dice uno de vuestros adagios que *no por mucho madrugar amanece más temprano*, y es muy cierto. Cuántas veces en vuestra febril impaciencia salís de vuestras casas para ganar tiempo, apenas asoma el alba tiñendo el horizonte de purpúreos celajes, y cuando llegáis á las casas de los otros, teneis que esperaros por que todos duermen con el mayor sosiego. De igual manera los que cortan el hilo de sus días para llegar mas pronto é la posesión del goce apetecido, se encuentra sorprendidos en el espacio al escuchar una voz que les dice: Desandad lo andado, tomad vuestra cruz y volved á la Tierra, que duermen aun los guardianes que han de abrir las puertas de vuestra casa en los cielos.»

“No seais vosotros de los impacientes, sírvaos de doloroso ejemplo la historia de Lacio, que sin ser un criminal empedernido, hace muchos siglos que corre afanoso trás de la felicidad, y mientras mas vertiginosa es su carrera, mas se aleja de su espíritu amado; mas obstáculos opone á sus vehementes deseos, mas solo se encuentra en medio de su desventura.»

“La dicha íntima, es una fruta que se ha de caer del árbol de la vida madurada por la abnegación; por el sacrificio, no es abnegacion amar á un solo sér y vivir para él, por que es una complacencia abismarse en un solo amor.»

“Ensanchad el horizonte de vuestras afecciones, ¡hay tantos seres hambrientos de cariño! ¡hay tantos enfermos que reclaman los tiernos cuidados de la compasion!.,”

“Por inmensa que sea vuestra desventura, nunca dejareis de encontrar quien os ame, y el que es amado no puede creerse el mas desgraciado de los hombres.»

“Huid en todos los trances de la vida por amargos y dolorosos que sean, de apelar al suicidio, por que indudablemente es el remedio muchísimo peor que la enfermedad. ¿De qué sirve romper el vestido carnal, si al romperlo, no se consigue revestirse con otra envoltura mejor? Si no se merece mas que un tosco sayal de lana burda, ya podeis ir desgarrando túnica sobre túnica, que con los girones de vuestras envolturas sereis de nuevo revestidos.»

“El talento del espíritu debe consistir principalmente en dominar con ánimo sereno todas las tragedias de su vida, abrigando el íntimo convencimiento, que todo el mal que se quiere para los otros es la base inamovible de nuestra expiación.»

“No os acongojeis, no perdais la esperanza diciendo: Señor, desde que me doy cuenta que existo no he hecho daño á nadie y hasta las piedras se vuelven contra mí. ¡Qué injusta es la Providencia conmigo!.. ¡Insensatos!... los injustos fuisteis vosotros que ayer acaparasteis riquezas comerciando con la carne humana. Insultasteis la impotencia, impusisteis arbitrariamente vuestra voluntad sobre los débiles, y cuando viviais en la miseria gozabais incendiando y saqueando las fastuosas moradas de los ricos, saboreando el placer de la venganza con feroz deleite. ¿Y qué acumula el odio? tempestades, no sois felices porque no habeis cultivado el árbol

de la felicidad; dedicaos á cultivarlo, abonad la tierra, preparadla, sembrad en torno del árbol de la vida los arbolillos de vuestras virtudes, cuidándolos con el mayor esmero, no dejeis en ninguno de ellos una hoja seca, y cuando regreseis al espacio, al mirar la plantación que dejasteis en la Tierra sonreireis con melancolía diciendo:—¡Qué pequeños son los arbustos de mis buenas obras! pero están sanos y relativamente frondosos. Yo los haré crecer, yo volveré á encarnar para regarlos con el agua de mi abnegación. ¡Qué hermosos estarán cuando crezcan y á su sombra encuentren los peregrinos fatigados dulce reposo!„

“En cambio los suicidas cuando miran á la tierra ven que en sus plantaciones los árboles mas robustos los arrancó el huracan ó los partió el rayo, y sus secas raices fuera de la tierra no vuelven á germinar abrasadas por el fuego de la desesperación. Hay que sembrar de nuevo, hay que trabajar sin descanso, hay que recuperar el tiempo perdido; un momento de locura arranca árboles centenarios y luego necesariamente se necesitan muchos siglos para que de nuevo ostenten su frondoso ramaje otros árboles regados con el sacrificio y el martirio.„

“Nada mas lento que el progreso de las humanidades, las virtudes tardan mucho tiempo en arraigarse en el alma, por que su cultivo exige una continúa abnegación por eso es tan lamentable la determinación de los suicidas, por que se estacionan; cometen un acto de barbarie, destruyen muchas esperanzas, por que cada espíritu, tiene su familia en el espacio, y si en la Tierra no tiene nadie que le llore, en cambio muchos séres de ultra tumba lamentan su extravío sintiendo su arrebató y su impaciencia.„

“Compadeced á los suicidas, son almas enfermas que no reconocen su divino origen, locos que tejen y destejen la tela de su vida y que tardarán en ser útiles á la humanidad todo el tiempo que solo se ocupen de sí mismos; y el que solo vive para sí, puede decirse que habita en un estrecho calabozo sin aire, sin luz, sin vida, ¿qué es un espíritu rechazando el consuelo de la esperanza? un loco furioso que él mismo se pone la *camisa de fuerza*, Compadecedle y huid de seguir su ejemplo. —Adios.„

## IV.

Grandes verdades encierra la comunicación del Padre German; la impaciencia es la peor consejera y el desconocimiento del Espiritismo es quizá la mayor desgracia que puede afligir á la humanidad. Ignorando la eternidad de la vida y el progreso indefinido del espíritu, ¡cuántas veces parece la *nada* el puerto de salvación!

¡Dejar de sufrir para siempre!.. al que solo ha bebido el amargo licor de un llanto le seduce, le embriaga la idea de desaparecer, y repite con el poeta de las *Doloras*:—Por que el dolor de la muerte.  
es la muerte del dolor.

En cambio con la certidumbre del más allá se dice con profunda tristeza: *Mas pronto llega el que anda que no el que corre*. Sigamos paso á paso el áspero camino de la vida para llegar despues de luengos siglos á ser buenos y á ser sábios; por que la bondad y la sabiduría han sido, son, y serán las fuerzas eternas de que dispone el progreso para engrandecer á las humanidades en todos los mundos que giran eternamente en las inmensidades de los cielos.

AMALIA DOMINGO SOLER.

## LOS DOS GENIOS.

Arrogante en su cárcel,  
 Vistasas telas vistiendo,  
 Y agitando por el aire  
 Un fino y cortante acero,  
 Marcha el genio de la guerra,  
 Diezmando campos y pueblos.  
 El fuego, el hambre y la muerte  
 Ostenta como trofeos;  
 Y de muy cerca le siguen  
 La deshonra y el saqueo.  
 De improviso se detiene  
 Y clava sus ojos fieros  
 En el genio del trabajo  
 Que le ha salido al encuentro.  
 —¡Ah!—(le dice con desden;)  
 “Apártate, pobre obrero;  
 Y ante el genio de la guerra  
 Descúbrete con respeto.”  
 Mas el genio del trabajo  
 Le oye impassible, sereno,  
 Y en lugar de obedecerle  
 Exclama con firme acento:

—El que tiene que apartarse  
 Eres tú, orgulloso genio;  
 Déjale paso al trabajo  
 Tu universal heredero,  
 Por que ya la ilustración  
 Le hace entrega de tu imperio.  
 Tú, miseria, llanto y luto  
 Dejas solo por recuerdo;  
 Yo, dejo prosperidad,  
 Y paz y vida y contento;  
 Hoy la diosa es la razon,  
 Hoy sucumbe el bruto esfuerzo,  
 Que ante el siglo de las luces  
 Los tiranos huyen presto.  
 “Razón, libertad, trabajo;”  
 Este es el lema moderno;  
 Y solo en él puede hallarse  
 La felicidad del pueblo.  
 Deja, pues, tu vanidad,  
 Pon la rodilla en el suelo  
 Y grita: ¡¡El trabajo es  
 El alma del Universo!!

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

## AL ENTERRAR UNA SEMILLA.

Gérmen, dí, ¿quieres ser árbol fecundo?  
 Púdrete en las entrañas de este suelo;  
 Que no se eleva floreciendo al cielo,  
 Quien no se pudre en el horror del mundo!  
 Espíritu que duermes infecundo  
 Sopor entre tinieblas y entre hielo,  
 ¿Quiéres ser astro remontando el vuelo?  
 Púdrete del abismo en lo profundo!  
 Séres, vivid, luchad: del hondo caos  
 Sed la putrefacción con sus horrores,  
 Si quereis ser la vida; transformaos;  
 Sed sábios, génios, ángeles, creadores...  
 Sed árboles, en fin, creced, alzaos  
 Y á las plantas de Dios romped en flores!

SALVADOR SELLÉS.